

FLASHES...



2

FOTOS: EL MUNDO



...Y SUSURROS

M^a EUGENIA YAGÜE

El 'ciberbulo' de Aznar y Letizia

En casa de Luis Fernández Vega, es difícil distinguir a los pacientes de los amigos. La madre del Rey, doña María, fue a Oviedo a operarse de cataratas y, años después, recomendó a su nieta, la infanta Cristina, que se quitara la miopía con esos oftalmólogos asturianos que llevan cinco generaciones cuidando la vista de gentes del mundo entero.

La duquesa de Palma abandonó las lentillas en Asturias hace 10 años y su padre, el Rey, estaba encantado de verla tan guapa y tan feliz. Como lo está Elena Ochoa Foster. O Ana Patricia Botín, Gema Ruiz, paciente de los Vega cuando era señora de Álvarez Cascos. Y Alejandro Agag, que dejó sus gafas de empujón en la Clínica del Monte Naranco y se convirtió en uno de los guaperas de la escudería de Briatore.

Luis Fernández Vega cierra el verano asturiano con una fiesta en su finca de Ceceda, que tiene hasta un hórreo con barra libre donde suelen conspirar los

Francisco Hernando posó para un club de fans que hasta le pedía autógrafos

del PP cara al nuevo curso político. Este año, el nivel de la conspiración fue puramente local. Rodrigo Rato está en otra onda y, además, estaba tristón por la

muerte de su primo Javier Figaredo. Este año, los empresarios brillaron más que los políticos. Francisco Hernando posó para un club de fans que hasta le pedían autógrafos. El Pocero compensa la crisis de la construcción en España con proyectos en Guinea, Dubai y Angola, y, además, explicó en Asturias que ha emprendido una campaña de información para dar a conocer en toda la prensa del país que la Fiscalía del Estado le considera limpio de sospechas delictivas en sus negocios.

Otro empresario, Luis García Cereceda, llamó más la atención por una esposa espectacular, que suele ser la segunda. Y los Rodríguez Inciarte, porque Matías se estrena como presidente de la Fundación Príncipe de Asturias, un nombramiento del que esperan cambios visibles. Alonso Álvarez de Toledo, marqués de Valdeusa, recibía felicitaciones por los vinos y aceites que elabora en su finca de Perales de Mérida, en Badajoz. Parece que se venden ya en las mejores *delicatessen* de España y unas cuantas del extranjero. No hay nada mejor que dejar la Banca para dedicarse a tareas tan nobles como el vino y el aceite.

Y, mientras Asturias cerraba la sesión veraniega, en Barcelona se inauguraba la tercera edición de la Pasarela 080, un nombre de lo más comercial, que corresponde al código postal de la Ciudad Condal, como Carolina Herrera ha hecho del prefijo telefónico de Nueva York, 212, el nombre del más famoso de sus perfumes.